

X Domingo
del tiempo ordinario

Impulsados por
tu Espíritu

Lecturas del domingo: Gn 3, 9-15; Sal 129; 2Co 4, 13-5, 1; Mc 3, 20-35

Antes de empezar: el rincón del monitor

Generalmente cuando se comenta este texto del Evangelio, solemos escuchar reflexiones o comentarios centrados en la familia de Jesús. Pero hoy nosotros queremos centrar nuestra atención en el “Espíritu”. Ese mismo Espíritu que se hace presente y actúa en él de forma única y extraordinaria. Ese Espíritu que se manifiesta plenamente en Jesús desde su concepción hasta su muerte y resurrección; y que por eso se dice de él que está lleno del Espíritu Santo (Lc. 4,1). Todo cuanto Jesús dice y hace lo realiza bajo la acción del Espíritu Santo. Y este mismo Espíritu es el que actúa también en cada uno de nosotros (si le dejamos actuar...) pues: ¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1Cor. 3,16)

Al igual que en Jesús, el Espíritu nos impulsa a obrar bien y nos inspira el camino a seguir. Cabe preguntarnos ¿somos dóciles a las inspiraciones del Espíritu? ¿Soy consciente de que somos templos del Espíritu? Que nos regala, sus dones, y estamos capacitados para dar frutos. El Espíritu Santo es el regalo mas valioso de Dios; con él se nos comunica todos los bienes que Cristo ha obtenido para nosotros con su muerte y resurrección. El Espíritu Santo es el artífice de nuestra salvación.

Idea clave que vamos a trabajar

Descubrir la presencia y la acción del Espíritu en mi vida.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

A la pesca del Espíritu: dividimos el grupo según la cantidad de niños (también se puede hacer de forma individual). Se imprimen los frutos y los dones del Espíritu en forma de peces y se les pone una tirita de papel en forma de rulito en el centro. Se preparan las cañas de pesca con un palito o cualquier otro material que dispongamos le colocamos un hilo y un clip abierto de manera que sea el anzuelo (otra opción es hacerlos con imán en la caña y un clip de metal en los frutos y dones); y ya estamos preparados para la pesca! Se colocan los peces en una esquina del salón y los niños en la otra, a la señal salen por turno a pescar, el juego termina cuando ya no hay nada que pescar. Para motivarlos se les puede decir que gana el equipo que mas pesca haya logrado.

Luego nos sentamos en coro y leemos los dones y frutos que nos han tocado, cada uno tendrá una breve explicación por detrás. El monitor explicara cada uno a partir de lo que hemos leído para que los niños lo puedan asimilar mejor. También sería bueno poner ejemplos de situaciones de la vida cotidiana en las que el Espíritu nos ayuda a obrar bien.

En esta página podemos encontrar una sencilla explicación de los frutos que nos pueden servir: <https://catholic-link.com/frutos-espiritu-santo-imagenes/>

Dones: <https://catholic-link.com/7-situaciones-en-las-que-te-vendrian-bien-los-dones-del-espiritu-santo/>

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Acudimos al rincón de la Palabra. En un clima de silencio y escucha atenta, leemos pausadamente el Evangelio. Al terminar la lectura, hacemos un breve comentario del mismo tratando de centrarnos en la parte del Espíritu. Comentamos cómo hay gente que llega a decir que Jesús actúa movido por un mal espíritu, (Belcebú) tal vez por envidia, rechazo, celos... pues todo lo que Jesús hace es movido por el Espíritu

de Dios. Este mismo Espíritu que lo impulsa a entregarse de lleno a los demás hasta el punto de olvidarse de si mismo. Hacemos un breve momento de silencio y pensamos en alguna situación que nos haya pasado y cómo ha actuado el Espíritu en nosotros, pudiendo reconocer sus frutos. Por ej. paciencia; cuando trato con paciencia a mis hermanos pequeños, etc.

❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel tuvo mucho interés en difundir la devoción del que es el santificador de las almas: es decir del Espíritu santo, y también supo dirigirse a él en fervientes oraciones como estas (que se llaman jaculatoria, que son oraciones breves y fervorosas)

Se tienen para este momento, impresas en papel, diferentes jaculatorias de N.P. (del libro, mi jaculatoria de hoy) y se les reparte a los niños; luego cada uno comparte en voz alta la oración que le ha tocado.

- Padre, Hijo y Espíritu Santo, venid a mí y en mí poned vuestra morada.
- Espíritu Santo, vuélveme loco de amor por Jesús.
- Espíritu Santo, ven, límpiame, lléname, inflámame, renuévame.
- Ven, Espíritu Santo, habla y obra en mí.
- Espíritu Santo, enséñame el trato personal con Jesús.

❖ Para conocer más

Sabías que la Plegaria Eucarística es una gran oración que tiene diferentes partes; una de ellas es la “Epiclesis” (“invocación sobre”) es la intercesión mediante la cual el sacerdote suplica al Padre que envíe el Espíritu santificador para que las ofrendas se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo y para que los fieles, al recibirlos, se conviertan ellos mismos en ofrenda viva para Dios (CIC 1105)

En todas las plegarias eucarísticas hay una segunda epiclesis, una segunda invocación del Espíritu Santo llamada “epiclesis de comunión”. Esta invocación pide al Espíritu divino que realice el Cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia: «Para que, fortalecidos con el cuerpo y la sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu»

Nos comprometemos

Previamente vamos a tener preparada una cartelera con el Espíritu Santo y a su alrededor pequeñas llamas con los dones y frutos. De a uno iremos pasando y sacaremos una llamita donde detrás habrá un don o un fruto que el Espíritu me invita vivir más profundamente durante esta semana.

Oramos

Ponemos como música de fondo la canción “Ven Espíritu”, otra opción, podría ser, proyectar el video. Previamente se le dará a cada niño un boli y papel. Y vamos a hacer nuestra propia jaculatoria al Espíritu Santo, como lo hacía San Manuel; luego quien quiera la puede compartir.

Canción: <https://www.youtube.com/watch?v=xViulAMPPX4>